

Vigencia del ideario pedagógico martiano en la atención instructiva y educativa a los niños deficientes auditivos.

Autores:

Lic. Grethell Urive-Echevarría Gálvez

[grethell@hlg.rimed.cu](mailto:grethell@hlg.rimed.cu)

DrC. Iosvani Hernández Torres

[iosvany@hlg.rimed.cu](mailto:iosvany@hlg.rimed.cu)

Lic. Ondina Mariño de la Cruz

## Resumen

El presente trabajo expresa las ideas fundamentales desarrolladas por José Martí en su artículo “La escuela de sordomudos”, (México, 1875), y su actualidad en la enseñanza a las personas sordas. Los elementos que se abordan, favorecen una preparación básica para enfrentar felizmente la integración escolar de las personas deficientes auditivas.

Palabras claves: enseñanza a personas sordas, integración.

## Summary

In this article the authors show the main ideas meaning by José Martí in his text of “La escuela de sordomudos”, (México, 1875). Also they give a look to the actuality of the same for the learning process to deaf persons. Those elements increase the possibilities to get prepare to the educative integration of deaf persons.

Key words: deaf persons learning process, integration.

En los tiempos actuales, el Sistema Educativo Cubano se encuentra inmerso en una etapa de grandes y profundas transformaciones. Varios son los programas que se han puesto en vigor para elevar la calidad del aprendizaje en los diferentes subsistemas.

El fin de la Educación Especial en Cuba está encaminado a incorporar al egresado a una vida social útil e independiente. Una de las especialidades más comunes y complejas a la vez, es la atención a la reconocida comunidad lingüística minoritaria de sordos, la que en nuestro país está organizada en la Asociación Nacional de Sordos de Cuba, (ANSOC).

Los centros para atender a estos escolares, hoy por hoy están convertidos en escuelas de tránsito, desde las cuales egresan los alumnos deficientes auditivos para insertarse en la enseñanza general. Por esta causa, docentes y estudiantes de todos los niveles

educacionales deben estar preparados para asumir el gran reto que representa la integración escolar.

Incalculable valor tiene la obra martiana; tanto es así, que al revisar sus Obras Completas, en el Tomo VI se puede encontrar un artículo que publicó en la Revista Universal de México, donde comenzó a trabajar por recomendación de un vecino y amigo de la familia, muy influyente, que asistió junto al padre de Martí y tres de sus hermanas a recibirlo en el andén cuando llegó al país; este era Manuel Mercado. Comienza a escribir Martí, primero versos, y, luego, artículos en la referida revista con el pseudónimo "Orestes". El 30 de noviembre de 1875 publica "La escuela de sordomudos", a partir de la visita que realizara al centro escolar de este tipo de alumnos.

La lectura y análisis profundo de su contenido pudiera abrir las puertas al largo camino de preparación para asumir la integración escolar a la que se aspira.

A pesar de haber sido escrito 133 años atrás, este artículo contiene un grupo de ideas que trascienden a nuestros días.

Al inicio, Martí, en pocas palabras caracteriza la enseñanza a los escolares sordos: una sublime profesión de amor, pues es este el sentimiento que los transforma. "[...] *El profesor se convierte en la madre: la lección ha de ser una caricia [...]*". (1) Ciertamente, el profesor de un escolar sordo, más que todo debe ser paciente, tratar al alumno con mucho cariño, pero no ser compasivo, no sentir lástima a pesar de su discapacidad, él tiene otras potencialidades que a veces asombran: "[...] *Hay en la escuela un niño, Labastida, de cabellos negros y brillantes, con los ojos vivaces, llenos de candor, la frente espaciosa, la boca sonriente, la expresión dócil y franca. Escribía con notable rapidez definiciones de ciencias; llenaba la pizarra velozmente; pedía más qué hacer cuando los demás no habían concluido todavía. Labastida tiene doce años, y como la luz de su alma está comprimida, lleva toda la luz en su rostro, y su cara infantil es hermosa, animada y brillante. Seduce ese niño: invita a abrazarlo [...]*". (2)

Otro asunto de interés que aborda, es el referido a los tres sistemas de enseñanza que se emplean en esa escuela: "[...] *En aquellos instantes, el segundo aspirante, Dámaso López, les hacía preguntas por medio del sistema dactilológico: uno de los tres que se emplean en la escuela para la enseñanza. El sistema más rápido es el mímico; el más difícil, el gramatical; el más sólido, el dactilológico. Los alumnos escribían inmediatamente en sus pizarras la pregunta que se les hacía y su respuesta. No faltaba un acento, un signo ortográfico, una*

*partícula. Entienden el valor de todas las palabras; tienen nociones elementales y claras de Geografía, de Historia, Historia Natural, de Aritmética y Gramática [...]”.* (3)

En la actualidad, a partir del año 1994 la Lengua de Señas Comunicativas se reconoce como la lengua natural y materna de las personas sordas y como alternativa pedagógica en el contexto escolar, a partir del Activo Nacional del Ministerio de Educación y la ANSOC. Todavía sigue siendo el sistema gramatical el más difícil, debido a que en la Lengua de Señas Comunicativas no tienen representantes las conjunciones, artículos y preposiciones, y a las personas sordas les es muy difícil apropiarse de sus significados. Los otros sistemas que se mencionan en el artículo forman parte de los componentes por los que está formada dicha Lengua de Señas Comunicativas.

Es inevitable hacer referencia al fragmento en el que se habla de las niñas. Al enmarcarse en la época, siglo XIX, es entendible por qué el Apóstol dice que *“son seres desdichados, dotados de una belleza inútil y de tesoros de candor que el amor humano no tendrá el valor de aprovechar, [...] son pocas veces felices y capaces siempre de hacer la felicidad a los demás”.* (4) Se denuncia cómo la mujer de entonces era la encargada de las labores domésticas, de atender y criar a la familia, en fin, objetos decorativos. Llama la atención que las niñas no recibían las mismas materias o asignaturas, pues se examinaban aparte de los niños.

*“[...] Estas niñas son luces perpetuamente encendidas en lámparas perpetuamente cerradas, que ninguna mano piadosa se acercará nunca a abrir [...]”.* (5) No se necesita ser poeta, ni tener muchos conocimientos acerca del lenguaje figurado para comprender lo que quiso decir Martí; concepción que aún permanece en la mente torcida de muchos. ¿Una mujer sorda? No importa lo bella e inteligente que sea. ¡Pobre! ¿Para qué? No escuchará cuando le hables, no escuchará llorar o reír a su bebé, y mucho menos podrá decirle la más mínima frase. ¡Cuánta insensibilidad! ¿Será acaso que no tienen el derecho de ser receptoras del *“amor puro, el que vigoriza, enciende y fecunda?”* (6)

La persona que desconoce el tema pudiera entristecerse, pero el que profundice un poco, siente, como Martí, un gran regocijo. En 1875, los boletines de periódicos no querían esta clase de reflexiones. Hoy es diferente, se está abierto a la diversidad y así lo expresan los medios de difusión masiva. Con acierto se da a conocer que es casi inevitable que la naturaleza permita que nazcan personas con discapacidades, pero alienta la idea de ser fuertes y seguir adelante. Esa es una premisa fundamental para quienes estén alrededor de

los escolares sordos, enseñándolos o aprendiendo junto a ellos, pues *“la enseñanza los revela a la vida y fructifica en ellos la obra de la paciencia y de la bondad. Nos decían allí que los sordomudos cultivan una huerta y un jardín: nueva fraternidad que hace pensar. Todo hombre está sujeto a la tierra con terribles raíces... los sordomudos, más sujetos que nosotros, aman mucho a las flores, tan arraigadas y esclavas como ellos”*. (7)

Se refiere a que el hombre depende de los frutos de la tierra y que en particular, los sordos, sienten inclinación por cultivarla y aman las flores. Por eso, la escuela debe propiciar esa relación, devenido principio de la educación cubana: el vínculo del estudio con el trabajo.

Concluye Martí con una bella expresión en la que exalta, como al inicio, la labor de los maestros y profesores al referir: *“¡Benditas sean las manos que rectifican estas equivocaciones, y endulzan estos errores sombríos de la ciega madre creación!”*(8)

Si se hiciera un listado de textos relacionados con este tema, unos cuantos estarían presentes. Lo más importante es que a partir de la lectura de estas líneas, se ha dado ya el primer paso para dejar a un lado los prejuicios y así abrir la puerta a la integración, al respeto y a la diversidad.

No se deje para luego esta tarea. Ha de empezarse hoy mismo a mirar con otros ojos a ese joven sordo que quizás está en la calle, en el ómnibus o, simplemente, caminando por uno de los bellos parques, no como un extraño, sino como un posible compañero de clases de cualquiera de los subsistemas de la Enseñanza General. ¡Rectifíquense estas equivocaciones y endúlcense los errores sombríos de la ciega madre creación!

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Martí Pérez, José. O. C., p. 354.
2. Ibid.
3. Ibid., p. 354-355.
4. Ibid., p. 355.
5. Ibid.
6. Ibid.
7. Ibid.
8. Ibid., p. 356.

## **BIBLIOGRAFÍA**

AMICIS, EDMUNDO DE. Corazón. La Habana, Editorial de Arte y Literatura, 1997.

Atlas histórico-biográfico de José Martí. La Habana, Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía y Centro de Estudios Martianos, 1983.

COLECTIVO DE AUTORES. Convocados por la diversidad. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.

-----. Educación de alumnos con necesidades educativas especiales. Fundamentos y actualidad. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.

MARTÍ PÉREZ, JOSÉ. Ideario Pedagógico. 2. edición. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1997.

-----. Obras Completas. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1963-1965. Tomo VI.

-----. Obras Escogidas en tres tomos. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1992. Tomo I.

RODRÍGUEZ FLEITES, XIOMARA Y ROSA MARÍA CASTELLANOS. Actualidad en la educación de niños sordos. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.